

ANEXO – Formación de Pregrado

Transcripción

Exposición Lic. Silvia Finocchio

Profesora titular de Historia de la Educación General de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Profesora Adjunta de Didáctica de la Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Coordinadora del Posgrado Currículum y prácticas escolares en contexto. Coordinadora del Programa Nacional de Gestión Curricular y Capacitación del Ministerio de Educación de la Nación. Publicó artículos y libros sobre Historia y desarrollo del currículum.

Gracias por la invitación y por esta ocasión de poder conversar todos juntos alrededor de una preocupación, de un tema que es recurrente porque si hay algo que no es novedoso es plantear la cuestión de la formación de la ciudadanía en la formación de los niños, adolescentes y jóvenes.

Voy a pedir disculpas porque tengo una deformación profesional. Si bien me dedico a temas de educación también pienso con cabeza de historiadora y voy a remitirme un poco a la historia de la formación ciudadana, pero no para regodearme en el pasado o para dar cuenta de la historia de la educación o de la escuela, sino porque creo que muchas veces nos permite darle más densidad semántica a los problemas del hoy en la escuela.

También me voy a referir a una cuestión centrada al tema de la formación ciudadana, pero no desde el lugar de la palabra sino desde el lugar de las imágenes. Esto, en parte, tiene que ver con algunos recorridos que venimos haciendo con algunos equipos de investigación en la FLACSO pero, particularmente yo, cruzo la cuestión de las imágenes y de la formación ciudadana porque entiendo que hay una pregunta, que es ¿qué estamos dispuestos a ver?, que se mete en el corazón de la formación ciudadana. Por cierto que esto no reniega de la palabra, pero hay una frase muy estereotipada que dice que una imagen vale más que mil palabras y no sé si es efectivamente así, pero está claro que la imagen es irreductible a la palabra, aunque también es cierto que las imágenes sin palabras son mudas, que están atravesadas por palabras, que están atravesadas por contextos y por historia.

Todos somos docentes y en el mundo educativo sabemos que las imágenes son casi lo más trivial, aquello que está en el manual, en el texto escolar, algo de poca importancia, de poca relevancia. Sin embargo, son imágenes muy cristalizadas, son imágenes que a veces los niños se quedan detenidos mirándolas durante horas y que, probablemente, si nosotros apelamos a nuestra memoria, inmediatamente lo que evoquemos sean una serie de imágenes en relación con nuestra propia formación ciudadana.

En este sentido, mi propuesta sería algo así como **interrogarnos nosotros en tanto docentes sobre la propia mirada que la escuela ha formado y dar cuenta de qué miradas ciudadanas somos responsables en términos históricos y formativos**. En el campo de las ciencias sociales hay un concepto que se usa mucho, que es la idea de imaginario, esto es lo que está antes de la palabra, pero por cierto que la idea de imaginario cruza mucho la idea de antes del lenguaje, de lo que pasa en la propia mente, por eso hablar de imágenes supone hablar de sensibilidades, de inteligencias y supone hablar no sólo de modos de ver sino también de modos de pensar y de actuar.

Como decía, las imágenes son inconmensurables, son irreductibles a la palabra, desbordan la palabra y renuevan frente a la palabra todo su poder, toda su eficacia en la medida en que muchas veces son muy potentes articuladas con la memoria.

Voy a plantear en relación con esta propuesta que me hicieron de asociar escuela, educación y formación ciudadana a tres modos de ver, a partir de las imágenes, la ciudadanía en la escuela para repensar, para llegar hasta hoy y para pensar el hoy en términos de la formación visual ciudadana. Nosotros –porque no soy sólo yo sino un equipo–, creemos que en un mundo tan desbordado por imágenes, imágenes que a veces son intrascendentes para los chicos, en un mundo en el que por la cantidad de horas que están los chicos frente al televisor, son doctores en televisión, si nosotros no promovemos la formación de audiencias más críticas, menos conformistas, más lúcidas, probablemente nuestra cultura visual no va a mejorar. Entonces, nos parece que entrar al mundo de las imágenes no significa sólo entrar al mundo de la estética sino que es entrar al mundo de la política y al de la formación ciudadana.

Les decía que la propuesta va a ser hacer tres recorridos que, arbitrariamente, yo detecté trabajando con algunas imágenes que no necesariamente son todas de textos

argentinas porque, en algún punto, el problema de la escuela y de la educación está altamente globalizado; la escuela como institución social tiene una configuración muy similar en todo el mundo y de algún modo, también la escuela es deudora de procesos compartidos, sobre todo en esto que tiene que ver con la formación política y la formación ciudadana, en forjar o fortalecer los estados nacionales que se configuraron en el siglo XIX y que hoy atraviesan sus crisis.

El primer recorrido alude al conjunto de imágenes asociadas a la formación nacional, es decir, son una serie de imágenes que intentan construir una idea de nación y son imágenes que, seguramente, recordaremos todos de nuestro propio paso por la escuela.

Hay otro conjunto de imágenes que más que formación para la nacionalidad, asocia la idea de ciudadanía a la de civilidad, a la idea de formación moral, formación para los buenos hábitos, para las buenas costumbres, para portarse bien en el aula, para portarse bien en la calle.

Finalmente, hay un tercer grupo de imágenes más asociado –diría yo- a los diseños del mundo que vivimos hoy, que son las imágenes que irrumpen en los textos escolares a partir de la Convención Internacional de los Derechos del Niño, que son imágenes donde, básicamente, lo que encontramos son niños o adolescentes haciendo expresión de sus propios derechos.

La idea es problematizar los tres tipos de imágenes para pensar en otras imágenes que podrían, de algún modo, enriquecer la formación ciudadana de una escuela a otra.

(Comienza a mostrar **Muestra Filmina de Imágenes**)

Esta es la imagen de un texto escolar francés, Jean Devenir. Es un texto escolar que leyeron millones de niños franceses casi como un evangelio republicano. Su autor fue un infatigable militante de la escuela republicana y fusionó este libro casi como el petit clarice.

El historiador Pierre Nora habla de los lugares de la memoria. Tiene un trabajo monumental sobre los lugares de la memoria, los cuales a veces no son necesariamente los monumentos o los museos, sino que un pequeño artefacto cultural puede ser un lugar de memoria muy potente y poderoso en una sociedad. Uno de ellos es un texto escolar.

En este caso, estoy haciendo alusión a un texto escolar que lo seleccioné por su imagen, la imagen de la libertad república caminando descalza, muy tranquila y serenamente por el campo, con un sol por detrás que prorrumpe, típico de los soles escolares que dibujan los niños en sus cuadernos.

Estas imágenes tampoco son tan ajenas a nuestro propio mundo escolar y educativo. La iconografía de la Revolución Francesa llegó rápidamente al Río de la Plata en la década del '20, con lo cual textos escolares con la tapa de la libertad república, también uno los encuentra en ediciones argentinas.

Lo primero que me surgió fue por qué la libertad república en la tapa, el título del libro Jean Devenir y quién era él. El era un pequeño campesino francés que va a ser el protagonista de la historia que se cuenta y de la geografía que se escribe. El mensaje que intenta transmitir esa imagen es que la libertad república va a ser quien conduzca a los niños por la historia y geografía de ese país. Es decir, que no está el pequeño Jean, el pequeño buen campesino protagonista de ese texto escolar alrededor del cual se articula toda la historia y geografía del país que se intenta presentar.

Se trata de un texto escolar muy similar a muchos otros textos del mundo. En este caso, se intentaba imponer, a partir del francés que hablaba la elite de París, a los pequeños campesinos un habla nacional frente a las hablas regionales, que en este caso eran el bretón, el vasco, el flamenco. Es decir, que había que borrar las diversidades lingüísticas culturales a partir de esta tarea fuertemente homogenizadora que asumió la escuela, inculcando el amor a la patria y, además, intentando lograr, en este caso en particular, la adhesión al sistema republicano.

La imagen introduce el gorro frigio del Imperio Romano y la imagen del gorro frigio que también utilizaron los revolucionarios de Francia. Es una imagen diferente a otras imágenes de la libertad república. Es muy diferente a la libertad república de Delacroix, a la que él pintó en 1830. La imagen del texto escolar no tiene la fibra revolucionaria de la imagen de Delacroix. Tampoco tiene la espada ni la bandera. La otra era la imagen de una mujer campesina que llevaba un fardo debajo de sus brazos.

Esta es una imagen claramente revolucionaria empuñando la lucha a partir de la espada que porta en su mano.

También es muy diferente a ésta, que es la libertad república que se instaló en un monumento de París en 1883 en la Plaza de la República. Esta es una libertad república mucho más

solemne, con una corona de laureles, con un vestido largo hasta sus pies y la tabla de los derechos en otra de sus manos.

La imagen del texto escolar es una figura calma que no tiene ni la fibra revolucionaria ni la solemnidad del monumento.

La pregunta es qué pasaba con quienes hacían estos materiales educativos para los niños, quienes dibujaban y creaban esta imagen de la Nación para los niños. Lo interesante es advertir que la propia escuela no sólo toma de la disciplina saberes, sino que la propia escuela genera cultura; el mundo educativo genera cultura y procesa en sus propias claves determinadas imágenes.

Las imágenes, a diferencia de lo que nosotros podemos creer, fueron muy importantes en el mundo educativo y en la Edad Media. Pero también fueron muy importantes en el siglo XIX. Los pedagogos de ese siglo sostenían que a partir de las imágenes, de las impresiones sensibles, se iban a formar las ideas, el pensamiento, la moral; inclusive, la religiosidad.

Probablemente, el propio Pestalopsis sea el pedagogo que de algún modo expuso con mayor fuerza esta propuesta pedagógica asociada al mundo de lo visual. Inclusive, fue el que desarrolló todo un conjunto de aparatos y de artefactos para el mundo escolar que no podía faltar en las aulas. No ocurre tanto en la escuela secundaria. Pero para un maestro de escuela primaria, si no hay láminas, no hay aula. Es decir, que esto está en la raíz de nuestra propia pedagogía. Las imágenes ocupan un lugar mucho más importante del que a veces nosotros creemos que ha tenido nuestra propia educación. El propio Pestalopsis sostenía que la educación libresca era una educación superficial.

Este es el texto de una historia argentina de los niños en cuadros. Este es un texto que escribió Levene hacia 1910; una historia argentina toda en imágenes para los niños, con un prólogo de Joaquín V. González, donde se decía que era muy importante entrar en la nueva corriente de los textos escolares; abandonar la narración en extenso para procurar el mejor resultado por la impresión más viva y duradera en el alma del escolar, con un doble interés, claramente patriótico y humano. En ese caso, se asociaban Levene y Joaquín V. González para elaborar un texto escolar para los niños, básicamente centrado en la producción de imágenes.

Eso es muy interesante. Cuando hoy Felipe Pigna hace programas de televisión de historia argentina e intenta poner toda la tecnología al servicio de una historia para la televisión o para los nuevos medios, se apoya fuertemente en esta memoria visual y escolar. Uno observa que son las mismas imágenes que había asesorado Levene para que los dibujantes hicieran un manual para los niños. Son imágenes que, claramente, intentan forjar una nación homogénea y compacta, una nación que –se suponía– podía de estar en condiciones de sobrevivir a las diferentes crisis y de hecho esto así ocurrió en Francia y en nuestros países.

Pero hay alguna iconografía que traspasa en el mundo escolar a contextos políticos un poco diferentes. En la filmina podemos ver la imagen de un texto escolar español, en él está la imagen de la república donde, justamente, aparece nuevamente la libertad república pero una libertad república pintada de rojo donde, claramente, lo que se expresa aquí con mucha fuerza es la asociación de la tradición jacobina, con la tradición socialista y la tradición comunista.

Uno podría preguntarse cómo estas imágenes son interrumpidas por otras en otros momentos políticos. Lo que podemos ver ahora lo conocemos todos, el generalísimo Franco. Con lo cual, lo que estoy intentando transmitirles a ustedes es que las imágenes, eso que decíamos que a veces aparece como trivial, como poco importante, como poco potente y poco poderoso, cuando uno rastrea la propia historia de la educación, puede encontrar indicios de que su impacto puede haber sido algo diferente.

¿Qué estamos dispuestos a ver? Ustedes saben que en Francia se produjo, a partir de la propia problemática educativa, una discusión muy importante en el mundo de la cultura alrededor del velo y la posibilidad de utilización de símbolos religiosos en las aulas y los franceses decidieron, finalmente, que no están dispuestos a aceptar ni ver en el aula –a partir de un proceso de secularización que también signó la historia de ese país– niñitas con velo ni tampoco con estrellas, es decir, ningún signo que dé cuenta de la diferencia religiosa. Con esto lo que digo es que la idea de la nación homogénea y compacta y de qué es lo que uno está dispuesto a ver, hace a las posibilidades del compartir y el estar juntos.

Ahora, podemos ver la imagen de la segunda línea a la que, seguramente, la escuela asoció la formación ciudadana, aunque también podríamos decir que no es ciudadanía sino civilidad. En este caso se trata de un texto escolar español que se llama “Los buenos hijos” y dice así: “Murió el esposo de doña Sixta. Sus hijos, Calixto y Mercedes, eran pequeñitos. Los dolores en el tórax imposibilitaron a doña Sixta. Calixto fue ebanista y Mercedes costurera. El

reloj da las cinco y ambos se levantan, cuidan a su mamá y van al taller. En los días festivos no dejan a la buena señora, ésta vive feliz a pesar de su problema. Doña Sixta bendice a Calixto y a Mercedes, son su orgullo, su consuelo y su esperanza”. Buenos hijos, buena moral, trabajan, el trabajo los hace dichosos, son muy felices, miren cómo sonríe haciendo las tareas domésticas esa mujer y el hombre, por supuesto, hace otro tipo de trabajos. También hay obligaciones morales, en este caso las obligaciones de los hijos con respecto a los padres.

En el mundo educativo hay toda una línea muy fuertemente plasmada que asoció la idea de ciudadanía a la de alfabetización moral, a la idea de virtudes morales; buscó en los textos escolares o esperaba de los textos escolares algo así como libros de virtudes morales. Son imágenes muy potentes que tienen una larga historia, que transformaron a los textos escolares en algo así como libros de la virtud y donde se planteaban, básicamente, la idea del buen y el mal camino, el bien y el mal absoluto. Aquí podemos ver un texto argentino de Pablo Pizurno: en el buen camino los niños están estudiando, en el mal camino los chicos están en la calle, están jugando y además están jugando con un negrito.

Es decir, buenos hijos, estudiosos, buenos modales pero, además, que se comportan bien en la calle y son prolijos y aseados. “El baño. La mamá llena la esponja de agua, enseguida la exprime sobre el cuerpo de Isolina; la chica se cubre la cabeza con el brazo y la mano. -¡El agua está fría, mamita! Exclama, pero no llora y se baña siempre. ¡Qué buena costumbre es esa y qué bien se sienten las personas que se bañan todos los días aun en invierno!”. Estas cosas ahora nos causan gracia pero forman parte de nuestra memoria como educadores, es decir, la moral asociada a la higiene, a la limpieza, a la prolijidad, al aseo. Formación moral ligada a la formación cívica, a la idea de autogobernarse, de elegir y también de portarse bien en la calle.

Uno debería evitar actos inciviles como rascarse, meterse los dedos en la nariz, eructar, bostezar, estirarse, estornudar, sonarse con estrépito, mecerse en la silla, apoyarse en otra persona o cortarse las uñas.

Es decir, había un mandato civilizatorio vinculado con la nación, que tenía que ser homogénea y compacta, pero a la cual se asociaba también una moral homogénea y compacta. Esto es: un solo modo de ser mujer, de ser varón, de hablar, de jugar, de vestirse.

La pregunta que surge y a mí me surgió de un documental que vi dos veces, que se llama “La secretaria de Hitler”. Es un documental sobre cuatro o cinco entrevistas que le hicieron a la secretaria de Hitler antes de morir, después ella falleció –tenía un cáncer terminal- y a partir de sus declaraciones nosotros supimos cuál fue el final de Hitler, porque los historiadores hasta ese entonces no lo sabíamos. Por otro lado, a partir de esta entrevista es que se hizo la película “La caída”, que es comercial, en la que al final aparece un pequeño fragmento de las entrevistas realizadas a ella.

Voy a mostrar imágenes de cosas que dibujaban los niños en tiempos del nazismo: Hitler nos regala aire fresco y el aire fresco es el humito que sale de la casa. Esa moral, ¿de cuántos genocidios habrá sido cómplice? En este caso y, por cierto, me remito a lo más extremo en términos de experiencia humana en el siglo XX, pero no es porque nos hayamos privado de lecciones de inhumanidad a posteriori del nazismo. Nazismo supone comunidad racial, mujeres sumisas, familias configuradas de determinada manea, con una determinada cantidad de hijos; esto es lo que supuso el nazismo en términos de configuración alrededor de la idea de nación y de moral. Pero a mí lo que me impactó es que en un momento dado la secretaria de Hitler dice que él era un hombre atento, que nunca hablaba de los judíos y que se lavaba las manos cada vez que tocaba su perra Blondie y yo asocié, rápidamente, esto que venía trabajando con las palabras de esta mujer; esta mujer que dice, sólo al final de su vida “creo que ahora que me estoy muriendo estoy empezando a perdonarme”; dice que ella se había perdonado porque era muy niñita y porque azarosamente fue secretaria de Hitler, porque fue elegida a partir de una prueba que se hizo luego de publicar un aviso en un diario, pero que no entendía bien qué era lo que pasaba en torno a ella. Pero el día que estuvo en Munich frente a la tumba de Sophie Scholl y se dio cuenta de que a ella, por tirar unos panfletos en la universidad, la guillotinaron junto a sus compañeros –fue guillotinado en el siglo XX- y era de su misma edad, a partir de allí se preguntó “¿qué es lo que yo no vi?”. A partir de allí se inculcó y lo hizo durante toda su vida hasta el momento de su muerte.

Estas son imágenes que llevan al tipo de gráfica más próxima al tipo de textos escolares más recientes. Muchas de estas imágenes están asociadas a la Convención Internacional de los derechos del Niño. En este caso, se trata de un texto alemán. Lo que podemos ver aquí son niños que manifiestan con pancartas alrededor de sus derechos. Por cierto, son imágenes que uno podría decir que evocan otras imágenes. Estos niños son niños

diferentes, que evocan imágenes de autoridades omnipotentes en la familia o en la escuela, imágenes del silencio, imágenes del desprecio o aversión a los diferentes, a los judíos, a los negros. Evocan la imagen de la escuela solo para algunos. También evocan imágenes tal vez más sociales: vacaciones o vida digna solo para unos pocos.

Estas imágenes constituyen un avance en relación con otras imágenes. En este caso, es un texto escolar italiano, el libro de los derechos de los niños, donde hay un niño volando por un cielo, portando también el libro de sus derechos.

Uno podría decir que estas imágenes son altamente superadoras de este tipo de imágenes.

Esta es una imagen de un texto escolar alemán, cuyo título es “La Pérdida”, la pérdida del orgullo racial. Es decir, que si alguien es amigo o amiga de un negro o lo abraza, pierde cosas. En este caso, pierde el orgullo racial.

En contraste con esa imagen, esta otra es muy diferente; dice otras cosas, es una gráfica distinta. Sin embargo, uno podría hacer diferentes lecturas de estas imágenes. Por un lado, hay quienes leen este tipo de imágenes de un modo nostálgico y preguntan dónde está la moral vieja y antigua, por qué no aparece esa otra moral en las imágenes de los textos escolares. Esta podría ser una lectura. Es una lectura que uno la encuentra mucho hoy. Inclusive, la encuentra en el propio mundo académico, entre quienes analizan el mundo educativo y cultural y quienes lo analizan sólo en clave de decadencia; es decir, lo que nos pasó de 1880 hasta acá, y siempre fuimos cayendo y cayendo. Una generación lo hizo todo. Después, todas las que vinimos por detrás fuimos un verdadero desastre.

Esta será una posible lectura de esta imagen; la lectura nostálgica de aquello que falta. Pero también nos faltará el psicoanalista que dirá “esta es la imagen síntoma”; es la imagen síntoma que nos presenta el siglo de los niños con la consagración de sus derechos, y los niños en todas partes hablando de sus derechos, posicionando sus derechos, manifestando con pancartas. Pero, en realidad, de lo que hablan estas imágenes es del gran avasallamiento de los niños en este mundo.

Sin embargo, quisiera ir a una lectura más pedagógica de la cuestión, a una inquietud más pedagógica, porque advertí en muchas de estas imágenes que lo que parece es algo que podría ser preocupante, que son, en general, **imágenes sin adultos. Son chicos que se defienden solos, que portan derechos, pancartas, que manifiestan, que hablan, que debaten, pero en un mundo donde no hay adultos.**

Merié, un pedagogo francés que tiene algunos libros interesantes -tiene uno que está en relación con la Convención Internacional de los Derechos del Niño-, se pregunta si la relación entre la Convención y los maestros no será la historia de un malentendido. ¿Por qué? Porque para Merié, un educador, el primer derecho de los niños es el derecho a la educación. Y el derecho a la educación necesita siempre de un adulto que eduque, que cuide. Luego, por detrás de ese primer derecho, el derecho a la educación, vendrán todos los otros derechos: a hablar, a expresarse, a reclamar, etcétera.

En algún punto, Merié interroga cómo se procesa la Convención Internacional de los Derechos de los Niños en el propio seno del mundo educativo y cómo la procesan los propios maestros.

Mi pregunta o mi interrogante es alrededor de si podemos decir otras cosas con las imágenes, si podemos lograr, desde el propio mundo educativo, una educación que aporte a modos más justos, más libres y más plurales, pero también con adultos presentes en el vínculo intergeneracional con los niños y los adolescentes.

También pensaba, en relación con este proceso de mediatización o escolarización de la cultura mediática en relación con la formación ciudadana, cómo se nos filtra alrededor de la propia formación ciudadana no sólo lo propio que la escuela produce -la idea de Nación, de moral o este tipo de imágenes muy relacionadas con la Convención, que son muy propias del mundo educativo-, sino que también a veces se nos mete la cultura de los medios de comunicación.

Por cierto que la escuela compite; es una agencia muy potente y muy poderosa. Pero, retomando algo de Bauman, la pregunta es cuando la escuela se queda detenida sólo en la formación ciudadana como un examen o una inspección a la moral de los políticos. Esto es un problema hoy a escala -digamos- planetaria. De lo que se trata la formación ciudadana es de inspeccionar cuál es la moral de uno y otro y otro político. Esto es un problema para la escuela, porque dejamos fuera de la idea de ciudadanía a quienes estamos formando y, también, nos quedamos afuera nosotros mismos.

Cuando yo decía **que debemos pensar desde la escuela en imágenes que aporten una formación ciudadana responsable y crítica, poniéndola en el corazón del presente y el futuro, estaba pensando en imágenes que puedan dar cuenta de que una cosa es la moral de los políticos y otra es la moral de la política.** La moral de la política está en todas partes. En consecuencia, en la problematización de las imágenes y en la interrogación de por qué es lo que estamos dispuestos a ver, se nos aparece como central en términos pedagógicos y educativos.

Asimismo, hay otra cosa, asociando las imágenes con la filosofía política. Por un lado, la relación con los medios de comunicación, pero también con la configuración de las identidades de los jóvenes; qué es lo que posibilita la imagen y la producción de imágenes por parte de los propios niños y adolescentes.

En este sentido, un filósofo político, Ranciere, que trabajó mucho en la relación entre filosofía y estética, de algún modo explica -seguramente mucho mejor que yo; sin embargo, lo he experimentado y tengo como la experiencia más viva en mi alma de qué es lo que la escuela puede- cómo la imagen puede lograr que un niño o un joven se salga de sí mismo. Se salta de sí mismo en términos de su identidad; se salga de sí mismo en términos de su identidad cristalizada en términos de pobre, de que no le da la cabeza, de que no puede aprender, en términos de él repetidor y en términos de construir otras identidades desde la propia escuela o promover otras identidades para los niños y los jóvenes desde la propia escuela. Digo que tengo la experiencia viva porque una directora de escuela, en una escuela de Córdoba donde, básicamente, se daba cuenta de que los maestros y profesores se estrellaban una y otra vez con una identidad ya no de los niños sino de toda la escuela, que “era la escuela de los repetidores” de esa localidad, propuso que todos los maestros y los profesores trabajaran para revisarlo con algo que fuera visible para la comunidad y que ubique a los chicos en otro lugar. El proyecto fue armar murales todos juntos, los profesores con los chicos, en esa localidad y así esa escuela y esos chicos dejaron de ser los repetidores para pasar a ser los que embellecieron la ciudad. Embellecieron la ciudad, se expresaron a través de imágenes y se salieron de esa identidad cristalizada en donde otras miradas los habían ubicado.

Cuando Merié piensa la formación política y la educación habla, básicamente –y también lo hace Hanna Arendt- de nacimiento. Finalmente, lo que ocurre en el propio mundo educativo es que estamos engendrando una y otra vez a nuestros propios alumnos, son otros nacimientos que se producen en la vida de los chicos en el ámbito escolar.

En la escuela los chicos nacen al mundo, nacen a la ley, nacen a lo posible, nacen a la voluntad y nacen a la política. Son engendramientos muy importantes para la vida de un sujeto. Nacen al mundo porque, desde la escuela, intentamos que el mundo no sea sólo la televisión o que la realidad no sea sólo la televisión, que existe otro mundo más allá de la televisión. Nacen a la ley porque, de algún modo, la escuela intenta que los chicos salgan de su egocentrismo y pongan una interrupción, un tiempo, una espera a su deseo a su pasaje rápido. Nacen a lo posible cuando le decimos que formen grupos, que armen equipos, que trabajen con tal que vean la posibilidad de estar con otros. Nacen a la voluntad cuando logran, de algún modo, salirse del grupo, distinguirse: “no, yo no fumo marihuana”. Salen y logran conquistar la voluntad cuando logran salirse del fenómeno tribal al que a veces la propia comunidad juvenil los lleva y de este modo también la propia voluntad y el trabajo pedagógico logra metabolizar las violencias que se pueden vivir en los propios grupos de alumnos. Y, finalmente, nacen a la política y estoy haciendo alusión, concretamente, a la formación ciudadana.

Yo creo que la tarea de la escuela es la formación ciudadana por más que aparezca como algo muy viejo, muy tradicional, muy convencional, muy estereotipado pero que requiere del propio mundo nuestro, del mundo de los educadores volver a pensarlo una y otra vez.

Transcripción

Dra. Graciela Merino- Prosecretaria de Asuntos Academicos –UNLP

Propuesta de trabajo:

Voy a darles los ejes acerca de cómo la Universidad Nacional de La Plata, en su Consejo Superior, está definiendo nuestra labor.

Toda tarea educativa y cultural significa un proyecto político. En este caso, la idea es que sea un proyecto político. En el marco del sistema de los colegios universitarios, de

pregado, tiene que ver con un proyecto colectivo de nosotros y de los compañeros que, si bien hoy no están, componen el cuerpo de profesores y de preceptores.

Acá aparece otro dato que para la Universidad Nacional de La Plata es muy sensible, que es el de planificar entre nosotros el futuro deseado, que dentro de lo que son nuestros colegios sea una especie de matriz fuerte donde engendrar las nuevas posibilidades, que sea para nosotros una posible decisión y que tengamos la decisión de planificar hacia dónde. Que estas metas que a veces planificamos desde la tarea de aula a las extradepartamentales, hasta el propio proyecto institucional del colegio y del colegio articulando con el sistema integrado y con la universidad en su conjunto, sea una posible anticipación aunque la coyuntura pueda variar. El otro aspecto es que nos interesa que esto sea multidimensional. Nos interesaba que el concepto de gestión continúe. Cuando uno hace un plan pensando en cómo va orientando la ejecución de la labor de cada uno de sus actores, la idea es que esto nos permita una dinámica que va dándose porque la realidad nos va golpeando las puertas todos los días.

Nos parece que sólo sirve si esa posibilidad de la gestión continua, determina que este concepto de cambio en el sentido de los obstáculos recurrentes o de los que aparecen, sea una posibilidad de cambio de todos, del compromiso institucional.

Cuando hablamos de un planeamiento estratégico, no nos interesa ver solamente cuántos alumnos aprobaron, qué rendimiento y qué retención, sino que lo que nos interesa es que este proceso formativo sea el seguimiento de los procesos.

Cuando uno realiza un planeamiento de carácter estratégico, el resultado de ese procedimiento válido, autoevalúa o evalúa la posibilidad de la fortaleza y de las oportunidades institucionales.

El otro aspecto que nos interesaba tiene que ver con la perspectiva contemporánea en el marco de la perspectiva de la complejidad. Un elemento que tiene un enorme valor para nosotros es la incertidumbre. Por eso, la Universidad pretende que su cuerpo de profesores, cuando marca las debilidades, las fortalezas, las viabilidades en nuestras instituciones, sea, más que anticipador, prospectivo; es absolutamente diferente de donde nos paramos. La predicción tiene que ver con una postura ideológica, mientras que lo prospectivo tiene que ver con un planeamiento desde otro lugar.

Otro aspecto que contemplamos es que sería absolutamente imposible, en la comunidad universitaria, pensar en una organización de la vida institucional y del futuro de nuestros colegios si no tuviéramos una postura de intereses diferentes, construcción de consensos y disensos, porque así es la vida y así creo que debe continuar la vida de nuestros colegios como una vida de las facultades.

La tarea de este primer taller tiene que ver con la instalación de un diagnóstico preliminar cualificado. Esto es lo que nos pasa, estos son nuestros problemas. En base a lo que nos pasa y a lo que nos deja de pasar, nos gustaría que vayamos para un lado u otro. Por eso es tan importante que hoy, a partir de la instalación del tema de la profesora Finocchio, de las charlas que ustedes tengan y las que vamos a tener con los cinco directores, podamos discutir este problema.

La idea del taller y del planeamiento estratégico sería partir de una matriz real y que este diagnóstico nos permita hacer un pronóstico participativo.

Para la Universidad, el PEP es el planeamiento estratégico participativo. La vida universitaria es una vida cuyo canal más importante tiene que ver con los vínculos y las interacciones. Creemos fuertemente que en la construcción de conocimiento y acciones colectivas es donde encontramos las fortalezas.

La última parte sería la implementación, evaluación y los ajustes. Esas tres fases tienen que ver con los talleres que vamos a tener de acá a fin de año. Hoy estaríamos en el primer punto; o sea, ver si podemos tener un diagnóstico preciso, que nos ayude mejorar la vida institucional.

Este es el objetivo de hoy, lo que tenemos que llevarnos como insumo. En realidad, yo me tengo que llevar como insumo de ustedes, para reunirme con la gente de la Comisión de Enseñanza, la gente del CENIT, con los directores, con los profesores que están trabajando en la reforma del Estatuto y con la gente de la Comisión Asesora, para empezar a trabajar en esos cuerpos colegiados.

Y acá viene la tarea más técnica, la famosa matriz DAFO que es la que nos va a permitir a nosotros esto, las fortalezas de nuestras instituciones que son muchísimas, las oportunidades que nos vengan de afuera –que a veces pasan y no nos damos cuenta-, las amenazas que a veces también de afuera impactan sobre nuestras instituciones, los riesgos y por supuesto las sorpresas que son las coyunturas diarias

Los tres objetivos en que los directores han encuadrado sus ponencias, tendrían que ver con mejorar la calidad de la enseñanza –que lo venimos haciendo a través de estrategias pedagógicas que aumenten la retención-, el sentido de existencia del pregrado en la Universidad y el sentido de la investigación, de la transferencia, de ser verdaderamente unidades experimentales y la posibilidad de la práctica pedagógica innovadora. Consolidar en nuestros colegios prácticas pedagógicas innovadoras con el fuerte sustento de que permitan en si mismas ser objetos de investigación, objeto de cambio, objeto de riqueza y transferencia a la comunidad y, por supuesto, hay un tema que para nosotros siempre es un tema de debate, que es lo que tiene que ver con la articulación –en el concepto más amplio de articulación- de la escuela secundario del propio sistema universitario con el nivel superior.

Esto es simplemente para que todos sepan donde estamos parados, porque aquí hay profesores y maestros de diferentes establecimientos

Se Muestra filmina con datos respecto de la matrícula de los colegios.

El otro aspecto que nos pareció muy importante destacar como fortaleza del sistema de pregrado, es el hecho de la intención de una retención con permanencia, la responsabilidad de que esos números están indicando los colegios que quieren tener a esos jóvenes. Hay muchas estrategias que están puntualizadas y que ustedes las conocen porque han salido de ustedes.

En lo que respecta a las debilidades, está el aumento de la necesidad de la articulación. Trabajamos con una mirada in side fuerte e intentamos -a veces, los intentos no son los suficientemente fuertes- establecer articulaciones sustentables a lo largo del tiempo.

En algunos casos, a pesar de estos esfuerzos, necesitamos trabajar un poco más de manera más formalizada, con programas formalizados, de marcos teóricos, que vayan impactando sobre una praxis educativa reflexionada.

En cuanto a las oportunidades, hay un gran reconocimiento a la comunidad educativa para trabajar con el tema de la retención y permanencia. La comunidad universitaria y el sistema de educación provincial observan esto como una posibilidad importante y, por sobre todas las cosas, aunque no sea tal vez lo mejor, el hecho de que a lo largo de la historia se ha consolidado de que el sorteo, por el esfuerzo institucional de los colegios, ha sido hasta ahora, desde el punto de vista del ingreso, uno de los sistemas valorados, como así también el de construir políticas que permitan establecer proyectos de gestión; la autonomía curricular.

En lo que se refiere a las amenazas, esto pasa en la universidad en su conjunto; una estrategia de comunicación para establecer políticas a fin de que los colegios se conozcan más.

El tema de la transferencia con la jurisdicción provincial es un tema que siempre lo proponemos, pero que queda como pequeños episodios.

Esta tarea, breve y sencilla, va a ser enriquecida con las ponencias de los cinco directores, que nos van a dar un perfil de diagnóstico institucional y de proyección, de cara al futuro, de los cinco colegios.

Por la tarde, nos vamos a reunir para ver si logramos establecer un cuadro como el que acabo de mostrarles, que nos dé un diagnóstico de cómo vemos al colegio y cómo lo diagnosticamos con esa modalidad.

Síntesis de los proyectos institucionales de los colegios de la UNLP

Colegio Nacional- Gustavo Oliva

Siguiendo lo que nos planteaba Graciela recién respecto a funciones, debilidades, amenazas y diagnóstico, lo que intento hoy es mostrar cuál es el cuadro de situación del colegio en 2004 en cuatro lugares, en cuatro posiciones; o sea, lo que entendíamos como situaciones de abordar; cuatro grandes problemas. La primera cuestión era un desgranamiento de un 32 por ciento de la cohorte en 1999. Después, teníamos otra gran dificultad, característica propia y exclusiva del Colegio Nacional, porque, por suerte, los demás colegios de la Universidad no estaban atravesando esta situación, que era que teníamos un plan de la dictadura, en 1977.

En cuanto al presupuesto, hay un trabajo interesante que tiene que ver con la inversión anual que tenemos por alumno e, inclusive, se pueden observar las diferencias que hay en las distintas carreras de grado de la propia Universidad de La Plata, porque va desde 800 pesos por alumno a 11.000. Estas distorsiones también las tenemos que ver porque hacen a la vida real de la enseñanza de grado y también a la posibilidad concreta aquellos a los que nos toca gestionar, de ver cómo posibilitamos estas cuestiones que hemos estado hablando, que tienen

que ver con ser permeable a algunas estrategias como, por ejemplo, a la inversión en capacitación de servicios.

El cuarto problema que teníamos –y que lo siguen teniendo otros colegios de la Universidad, que el caso más grave es el de Bellas Artes- tenía que ver con el edificio.

Este es un principio de política educativa que nos damos en función de trabajar con un colegio que tenga más y mejor educación para todos, pero más y mejor educación para todos significa un criterio de justicia. Nosotros salimos un poco de la terminología, o por lo menos lo intentamos, de la educación con calidad y equidad, porque la calidad y la equidad son términos muy ligados al Banco Mundial. Puede ser que parezca simbólico pero para nosotros es importante.

Hablamos también de que el trabajo lo queremos hacer desde la multidimensionalidad pedagógica, es decir, porque la pedagogía no es el trabajo que se construye en el aula sino que tiene muchas situaciones que tienen que ver con la vida real de los colegios, por eso hacíamos referencia a los problemas presupuestarios y demás, porque se va armando todo un escenario que se construye con las dificultades que presentan cada una de las partes. Entonces, tendríamos que tratar de ver estrategias de abordaje conjuntas, sistemáticas y permanentes para tratar de salir de situaciones que las vivimos con mucha angustia desde los colegios.

En cuanto al desgranamiento, nosotros trabajamos para saber por qué teníamos ese altísimo porcentaje de pérdida de matrícula. Todos pensamos que cuando hacemos referencia a una educación de calidad o de excelencia o a una muy buena educación, nos estamos refiriendo a la que tienen la posibilidad de tener los países del norte, donde vemos que la capacidad de retención está en el 98 por ciento. Que en un colegio universitario haya una situación del 32 por ciento es algo muy preocupante, realmente constituye un problema estructural, sobre todo teniendo en cuenta las características que presentan estos colegios y también, ahora, los niveles de inversión, porque hoy estamos casi en 4000 pesos de inversión por alumno, que es lo que invierte por ejemplo España. Es decir que en los últimos tres o cuatro años ha habido una inversión creciente, que ha sido importante y esto tiene que ver con un cuadro presupuestario del que después voy a hablar.

En el análisis institucional, hubo un trabajo excelente de la secretaría académica del colegio en función de convocar a todos, de trabajar con todos, más allá de los consensos y los disensos que se tienen, como en cualquier colegio. Hubo un trabajo de seis meses para ver cuál era la situación en la que nos encontrábamos, por qué teníamos este problema y además, queríamos ir buscando la salida al plan 1977.

En este sentido, lo que se hizo fue una permanente vinculación con las unidades académicas superiores lo que quiere decir, concretamente, visitar cada unidad académica superior, hablar con los decanos, presentarnos, vincular las secretarías académicas, es decir –no quiero ser peyorativo ni fuerte en las palabras- pero no fue mera retórica, se hizo, se trabajó. Además de esa vinculación y de haber trabajado con docentes de la Universidad de La Plata y de la Universidad de Buenos Aires, trabajamos en una capacitación de servicios con los docentes del colegio en lo que se denomina “Proyecto zero, proyecto latitud”, que dirigen doctores de la Universidad de Harvard y que tiene como responsable a un argentino que estudia en Estados Unidos y acá hay una delegación local, con la que hicimos una importante cantidad de encuentros que nos permitió una capacitación en esto de educar para la comprensión, siguiendo el criterio de inteligencias múltiples.

También se trabajó para ir direccionando el proyecto de salida del nuevo plan que tiene que ver con una capacitación específica a todos los preceptores y encargados del gabinete psicopedagógico. Esto lo hemos hecho con la Vicedecana de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y con Andrés Pastore, que tiene que ver con la capacitación para un programa nuevo, que es el programa socio educativo.

Quiero hacer un reconocimiento, porque, por suerte, tuvimos mucho respaldo de los directivos de los otros colegios de la Universidad. Se ha trabajado mucho en la Prosecretaría. Esta necesidad el colegio fue aprobada en el Cemyp y ya está la implementación del nuevo plan de 2007 en el cual se avanzó. Podemos decir que hemos dejado atrás el plan del año 1977.

Departamentalización: esta es otra cuestión puntual que me parece importante. Todos los colegios secundarios están departamentalizados. Es decir, cómo jugar o trabajar con las corrientes de funcionamiento. Acá hemos trabajado bastante cómo ubicar y darle, además, un contenido estético a los pasillos y a las aulas diferenciado de aquel color gris, aquel color que

no es convocante, que tenía más que ver con un color hospitalario o de los viejos hospitales que con una institución educativa.

En función de la departamentalización, se ubican los departamentos por zona. El colegio, por ubicación de los departamentos, tenía que ver con aquellos lugares que ocasionalmente fueran ocupando.

Lo que se ha hecho es completar una idea de 1905 de tener un colegio por departamentos. Ustedes recordarán que el Colegio Nacional daba Física en el Partenón o Química donde está la Facultad de Química. Después se achicó, se acotó y quedaron los departamentos dentro del ámbito del colegio. Esto también genera ámbitos más contenedores para los docentes. De alguna manera, es un ámbito que invita a compartir, a convivir, a intercambiar pareceres.

Todo se pensó desde la arquitectura y el diseño en darle una orientación que tenga que ver con las disciplinas que se trabaja: Pasillos temáticos: se agrega un sistema de carteleras con una señal que tiene que ver con colores. Cada departamento lleva un color diferenciado en cada sección. Eso nos ayuda a encontrar al departamento desde lo visual, no sólo desde el espacio; Patios recreativos: los patios también tienen que ver con la realidad de seguir convocando al chico, de tenerlo la mayor cantidad de tiempo posible en la escuela y no en los bares.

Se trata de darnos una política de inclusión, de retención y mejora como otra estrategia, así como el plan de estudios, que nos llevó dos años y medio. En tal sentido, quiero destacar el trabajo que se hizo en el Colegio en función de que no fue un producido de tres meses. Dos años y medio llevó el trabajo del nuevo plan para generar esos consensos que muchas veces se dificulta en función de las posiciones.

Con respecto a la política de recuperación de la memoria, para nosotros también fue una impronta importante. El Colegio Nacional tiene víctimas del terrorismo de estado, de la Triple A. Hay que empezar a instituir la política de derechos humanos, que no sea un hecho emergente -como nos pasaba-, un hecho periférico, lateral, sino recordarlo a la hora de trabajar con los jóvenes. En función de eso, se hicieron muchos actos homenajes. Además, las aulas del Colegio llevan el nombre de los que fueron nuestros compañeros como alumnos o compañeros de militancia de vida.

La escuela para padres también fue una experiencia. Se trata de facilitarles a los padres la aproximación del encuentro con los jóvenes -es decir, de estas dos culturas-, a partir de trabajos que tienen que ver con la sociología y con la psicología -todo el criterio evolutivo de los jóvenes- y, sobre todo, con las cuestiones culturales. Esta es una experiencia que hemos podido transferir.

En cuanto al problema de violencia que tienen las ciudades y el conurbano y a cómo abordarla, fueron requeridos los servicios del Colegio Nacional en forma gratuita en función de generar este tipo de talleres, de encuentro para padres. Aparentemente, dio un aporte constructivo.

También creamos una sección de trabajos educativos. Todos sabemos que en educación se trabaja sobre dos ejes importantes, por un lado, la parte cognitiva y por el otro, la educativa. Entendíamos que era interesante trabajar, además, haciendo una ayuda directa al eje cognitivo desde lo socio educativo, instituyendo una sección donde se trabajara este eje que también hace a las políticas de inclusión y retención. En este sentido, hay visitas educativas, programas de propuestas educativas, espacio Nacio Art, es decir, más allá de que el resultado sea el óptimo, lo que a nosotros nos interesa es el proceso de construcción con el otro. La idea es construir con el chico la posibilidad de organizar y trabajar en un espacio concreto unos y otros, y que ellos puedan desarrollar -aunque no tengan un resultado óptimo- la experiencia que les da encontrarse con las dificultades a la hora de organizar una tarea. Construir ciudadanía acá también implica asumir la responsabilidad de que uno convive con el otro; se crean nuevos vínculos, se fortalece la posibilidad de retención, de construcción y de proposición por parte del sujeto y nos ha dado muy buenos resultados.

También las políticas de inclusión tienen que ver con algunas cuestiones muy terribles que teníamos, porque hay treinta chicos que prácticamente la única comida que reciben o la principal, es la que les da el colegio. Esto se trabajó con el comedor universitario y por suerte los chicos tienen una buena alimentación al mediodía.

Con respecto al desgranamiento, se fue mejorando; no es lo óptimo. Hemos tenido un descenso del 30 por ciento. En tres años se pudo recuperar a partir de las distintas estrategias y de los distintos trabajos -preceptores, Secretaría Académica, Secretaría de Gestión- que se han dado.

Colegio Liceo- Nora Sèmplici

Vamos a recordar muy brevemente, porque esto ha marcado el inicio de esta gestión, las prioridades y las líneas de acción a reformular en ese momento. En junio del año pasado, arrancamos la gestión con una profunda crisis institucional que no se conoce en la historia de este Colegio, que este año ha cumplido sus 100 años.

Para comenzar el trabajo, fue necesario recuperar los canales de diálogo dentro del Colegio; fundamentalmente, de todos los actores que hacemos esta institución. Ese diálogo se había quebrado en algunos momentos. Esto fue un desafío para nosotros. Entre medio de todo esto y metiéndose el edificio, no ya como la búsqueda de este edificio, sino en nuestro propio edificio que tanto le ha costado a todos recuperar, todavía teníamos algunas situaciones de obreros, de lugares que todavía no estaban totalmente asignados. La distribución de esos lugares no había sido consensuada con los docentes. Entonces, en el día a día surgían las dificultades. Todavía hoy tenemos algunas dificultades. Aunque parezca mentira, en esta manzana, en un colegio que ha quedado maravilloso en su recuperación, nos están haciendo falta algunas aulas. Eso está encaminado con el área de Planeamiento de la Universidad para el próximo año.

Eso significó una situación complicada. En ese escenario, se reformularon líneas de acción que yo había propuesto en otro momento. En esa reformulación de líneas de acción, se vieron núcleos prioritarios. En un año que iba a durar la gestión -era hasta el 31 de mayo-, los avatares de la misma política universitaria hacen que estemos en la misma.

Eso me impulsó a mí y al equipo que convoqué en esta circunstancia a redefinir esas líneas, pero viendo los núcleos prioritarios. Ellos fueron la convivencia institucional, el plan de estudios, las estrategias de inclusión y retención y la redefinición de roles institucionales, con los cuales empezamos a transitar este camino.

El núcleo prioritario de convivencia institucional es fundamental en la tarea de empezar a construir una cultura institucional de concertación. Esto significa poder armar, construir esta cultura con la participación de todos los actores.

Antes de llegar a la gestión, yo había hecho un diagnóstico -lo saben los compañeros docentes de la gestión que me han escuchado anteriormente a la gestión- con respecto a qué tipo de cultura se diagnosticaba dentro de la institución. Como dicen las autoras de "cara o seca", es burocrática, es familiar, es un poco de las dos cosas y se intenta que el diálogo, y un ida y vuelta entre todos.

En ese sentido, los primeros pasos del año pasado fueron, fundamentalmente, las charlas con nuestros propios compañeros en los distintos en los distintos departamentos y la revalorización de los vínculos docente - docente, docente - alumno, de toda la comunidad. La comunicación intrainstitucional, todavía hoy nos cuesta, se interrumpe -creo yo- por la propia dinámica que tenemos todos nosotros y esto de estar en la institución pero no siempre, todo el tiempo, porque no somos todos full time. Esa revalorización de la comunicación la empezamos a hacer, fundamentalmente, con el tema de los roles y un trabajo dentro del consejo asesor a través de los jefes y de los jefes hacia los claustros.

Se puso en marcha el consejo de convivencia que no viene a dar solución a todos los problemas ni es la única posibilidad. En realidad, lo que uno quiere construir es la convivencia institucional y escolar, que no pasa por un órgano colegiado como es éste, que empezó a funcionar en julio del año pasado, pasa también por otras instancias quizás más chicas, como pueden ser los acuerdos áulicos, por ejemplo. En este primer año el consejo de convivencia trabajó muy intensamente y a poco de comenzar la gestión tuvo un desafío muy grande, que lo compartimos con el Colegio Nacional, que fue el Día del Bachiller. Fue la primera tarea, antes de revisar el Estatuto, porque ya el consejo de convivencia había existido en nuestra institución, ver qué iba a pasar ese día y cómo nos comprometíamos grandes y chicos. Nos fue muy bien, pero seguimos en esa línea porque, no porque nos haya ido bien una vez tiene que ser siempre así; se acerca el Día del Bachiller pero también hay pre Bariloche y una serie de cosas que nos llevan a permanentemente trabajar estos temas, no sólo con los chicos sino, fundamentalmente, con el Colegio Nacional porque lamentablemente se dan esas rivalidades que uno no quiere.

En la línea de convivencia institucional se ha trabajado en la restitución y el fortalecimiento de la identidad y, fundamentalmente, la memoria colectiva. En ese sentido, apostamos a esa recuperación de la memoria y trabajo no sólo con los chicos sino también con los adultos, para lo cual el año pasado se llevaron a cabo unas jornadas -que este año se van

a repetir en septiembre- donde en dos días de trabajo diferente, no ya estrictamente áulico y salidos de la planificación, con un trabajo conjunto de docentes y alumnos, poniendo las primeras bases para la construcción de la identidad y la cultura institucional. Esto con la presencia de los ex alumnos del colegio que le pusieron al jardín del colegio "jardín de la memoria" y a partir de ahí es que empezamos a movilizar toda esta tarea.

Otro de los temas prioritarios y fundamentales lo constituye, sin duda, el plan de estudios. El nuestro no era del año '77, el colegio tiene una larga experiencia y viene trabajando desde el '87, después '91 y '96 y nuestro plan ha sido evaluado a través de distintos momentos y épocas, y lo que hicimos fue tomar todo ese material, recuperarlo para volcarlo en jornadas con los docentes, de modo de empezar a hacer esa revisión y buscar el diseño de nuevos instrumentos, fundamentalmente, porque ese trabajo de tantos años es valioso para poder ponerlo a la luz en la actualidad, era necesario que los actores institucionales lo conocieran.

El año pasado se llevaron a cabo unas jornadas que se completaron este año con devoluciones de distintos instrumentos; hacia fines del año pasado se trabajó con encuestas a alumnos, docentes y padres, y en junio se hicieron jornadas donde se puso a consideración de los docentes. Obviamente, esto debe seguir porque de esas reuniones surgen nuevas visiones y en el día tenemos que chequear donde estamos parados y cómo se sigue adelante..

Otro de los temas prioritarios en que se está trabajando tiene que ver con las estrategias de inclusión y retención, retomando estrategias que el colegio ya tenía, haciendo actualización de ese diagnóstico, con docentes, con el departamento de orientación psicopedagógica, lo que nos llevó en el segundo cuatrimestre del año pasado a una serie de reuniones bastante intensivas con los docentes de todos los niveles y, en paralelo, trabajaba el equipo de evaluación para actualizar ese diagnóstico.

En el ciclo que ahora sería de educación secundaria básica, nosotros tenemos un hecho en el que coincidimos todos los docentes: un primer año con una currícula que acompaña mucho al alumno, fundamentalmente, porque trabaja en áreas y no en disciplinas; con un apoyo para los alumnos que presentan dificultades al interior del aula donde, en un momento, los docentes –por ejemplo del área de naturales- se quedan sólo con el grupo de chicos que necesitan una profundización en el trabajo y el resto concurre a las actividades de profundización. Es decir que hay una atención más personalizada para los chicos que tienen dificultades.

Y ese trabajo que se hace durante todo el primer año, con un esfuerzo importante de los docentes que trabajan con una diversidad de matrícula interesante, porque nosotros recibimos alumnos de casi cincuenta escuelas diferentes de la ciudad de La Plata y alrededores. Es todo un desafío que el colegio está en condiciones de hacer. Eso se ve en un trabajo importante que hacen los docentes.

Esto no se traslada exactamente así en segundo año. En segundo año las áreas desaparecen. Esa instancia de evaluación que en primer año se hace por partes en el mes de diciembre, a partir del segundo y tercer año aparecen como el tradicional examen de diciembre o de marzo. Los apoyos se van del aula y están a contraturno, de tal manera que es como un quiebre que el alumno siente en cuanto a su responsabilidad y ganas de sentarse a trabajar y a estudiar, pensando en estas nuevas identidades juveniles y todas estas irrupciones -como hablaba la profesora Finocchio- que tenemos en el día a día dentro de la escuela.

Entonces, entre todos empezamos a pensar cómo podemos hacer para que estos chicos, en segundo año, a mitad de año, ya no se abandonen, que no puedan pensar que la escuela los deje. ¿Qué hacemos con ellos?

Luego de ese diagnóstico del año pasado, para este año lo que se hizo fue, de manera experimental, lo que denominamos apoyo y seguimiento académico para esos alumnos de segundo año, con un grupo de horas que solicitamos el año pasado a la Universidad, las cuales fueron acordadas. Es una nueva forma de trabajar, donde estos alumnos de segundo año, luego de un período de diagnóstico que hacen los profesores, más toda la trayectoria escolar que ya tenemos identificada en ese primer año, son agrupados en un aula y van a los apoyos que determina el docente en esa disciplina, en instancias fuera del aula, a contraturno. El docente también visita el aula para ver la mecánica, la relación, cómo funciona ese chico y cómo se contacta con el docente, con los contenidos disciplinarios y con los compañeros.

El tercer elemento -por suerte, en eso el Colegio está muy bien dotado- es el correo electrónico o la comunicación virtual, aprovechando al máximo la sala de computación, que tiene una gran cantidad de máquinas que están a disposición de los chicos y de los profesores.

Entonces, combinando estas tres cosas, se empezó a trabajar este año. Esto se completa con reuniones con los padres de estos alumnos, con la intervención del gabinete psicopedagógico y con el trabajo de los preceptores y de los profesores.

No es que se hayan acabado los otros apoyos. El resto de los alumnos que el profesor identifica con algunas dificultades, va a clases de apoyo habituales que siempre tuvo el Colegio; en este caso, segundo año, y también las tiene en tercero.

Hablando de esta heterogeneidad que recibe la escuela de estas 50 escuelas diferentes y con problemáticas diferentes, esta problemática de la diversidad ha sido abordada este año con algunas jornadas de lectura y discusión sobre diversidad.

Hoy, estos colegios tienen aulas heterogéneas. El desafío del aula heterogénea es permanente. Consideramos que lo tenemos que aceptar. Para ello, estos colegios de la Universidad son colegios donde se tienen que hacer innovaciones y experimentaciones. Por supuesto que no es sencillo y que los caminos no son rápidos, pero hay mucha experiencia.

Este año, con un plus de horas nuevo, se ha incorporado personal especializado para este tema que también preocupa. Es interesante fortalecer todo este trabajo hecho que tiende a continuar. Redefinición de redes institucionales: todos los colegios tenemos un cuerpo interesante e importante para el trabajo, que es el Consejo Asesor. Nuestra idea respecto a dicho Consejo es que tome ese carácter consultivo, pero también propositivo. Entendemos que es una instancia de discusión interesante porque allí están todos los departamentos representados, y ese jefe, que en el caso concreto del Liceo Víctor Mercante, desde hace muchísimos años, se elige por sus propios pares, lleva la voz de esos pares con temas que le son propios, que se discuten en esos departamentos y que se ponen en lo cotidiano en esas reuniones que hemos formalizado mensualmente, donde los jefes de departamento vuelcan sus problemáticas, sus iniciativas, sus sugerencias, las cuales se comparten con el resto. Es una tarea lenta. Tampoco es tan sencilla.

El Consejo Asesor del Colegio, por mucho tiempo, participó en esa idea de recibir directivas. Lo que uno se propone es esa ida y vuelta de compartir las situaciones y, también, recibir del otro lado. Cuando uno habla de participación, no es la participación de que escucho, sino que interactúo, me comprometo y puedo ayudar en esa situación.

El segundo punto es la definición de los roles de los preceptores en su función pedagógica. Esta es una preocupación fuerte, porque el preceptor, dentro de la institución, es una persona con cargo docente -eso es lo que queremos recuperar-, de acompañamiento con el alumno casi permanente.

Nos parecía que, en la jerarquización de ese rol, no sólo había que incluir los aspectos administrativos, que son inevitables de tenerlos en cuenta, sino también la función pedagógica. A tal efecto, pensamos en la posibilidad del inicio de una capacitación.

Este año, en el mes de mayo, se hizo, con recursos propios, un curso de capacitación técnico pedagógica dictado por especialistas de la Facultad de Psicología con un curso semipresencial, donde, en servicio, los preceptores tuvieron encuentros de trabajo y comunicaciones virtuales con una evaluación final. Hubo una alta participación de todo el cuerpo de preceptores; además, con una excelente evolución por parte del cuerpo de especialistas que hicieron el curso en cuanto al trabajo de ellos y a todo lo que se puede seguir hablando respecto de este tema. En esto no están olvidados los docentes, los docentes profesores; ese es otro tema. Allí cuesta un poco más.

En esa dirección, reconocemos que todo lo que se les exige en lo cotidiano a los docentes y todas las exigencias del educar hoy, también tienen que ir acompañadas por una actualización y una capacitación para ellos.

También está la creación del cargo de regente, que creo que era el único que no tenía esa función y eso facilitó, fundamentalmente, tareas administrativas. Con esta incorporación se mejoraron sensiblemente algunas situaciones en un colegio que ahora es más grande, donde hay que redimensionar espacios y donde hay momentos en que aparecen los cinco cursos de contraturno -los martes y miércoles- y no tenemos lugares para ellos, entonces, sacrificamos los laboratorios para dar clases de contraturno.

Quiero compartir con ustedes una reflexión: ¿qué es gestionar el Liceo? *Es crear condiciones para que algo se movilice en el sujeto y en las raíces culturales del colegio, porque gestionar una escuela es fundar experiencia, hacer que las experiencias educativas tengan lugar y convertir ideas en actos. Es un desafío.*

Escuela Inchausti- Ricardo Cabassi

En la primera frase tratamos de seguir el esquema del plan estratégico y pensar el escenario en el cual nosotros nos estamos moviendo, que es bastante distinto al cual ustedes están acostumbrados.

Esto de poner la globalización es porque desde hace años la veníamos viendo como el zoom de una máquina de fotos, la veíamos lejos y de golpe se nos está viniendo, y las consecuencias de la globalización nos atraviesan directamente, a pesar de que parecía que era un paradigma ajeno. Hoy voy a explicar lo que está sucediendo, concretamente, en el plano agropecuario, en la zona donde nosotros nos estamos manejando, que es un poco lo que está pasando en el país. Todos habrán escuchado hablar de la sojización, de lo que pasa con la soja, de lo que pasa con los montes, etcétera; además de lo que pasa con los montes está lo que pasa con la gente y nosotros estamos insertos dentro del medio, en el medio del campo, y eso tiene fortalezas y debilidades pero una de las cosas frente a las que no podemos mirar para otro lado, es porque la realidad nos está pasando por arriba.

Hemos estado viviendo en esta incertidumbre la transformación de la estructura productiva, nuevas formas de organización autónomas y dinámicas; nosotros, precisamente, por ser colegios experimentales, ser descentralizados y tener autonomía hemos podido adaptarnos y no hemos visto lo que pasó en las escuelas agropecuarias de Provincia, en las que hicieron desaparecer la parte técnica y hoy está intentando algo más o menos pero la realidad es que salieron del circuito.

Esto de la globalización que lo vemos en Buenos Aires con lo que pasa en Puerto Madero y en los distintos barrios: Palermo Hollywood y demás, es porque es marketing, porque vienen capitales de afuera, porque compran los lugares, la gente que vive ahí se desplaza, se rompe la estructura participativa de cada zona y se cambia la realidad. En el campo está pasando exactamente lo mismo; hay productores que se están yendo pero no porque se fundan, ahora se van contentos porque alquilan los campos a 1000 pesos la hectárea, pero dejan de ser productores, la gente que trabajaba en ese campo ya no lo hace más y van al circuito periférico de las ciudades, con suerte chicas, donde aunque sea tienen una base cultural común.

Frente a este esquema complejo lo que hacemos es incentivar la creatividad, la interacción entre profesionales, productores, organismos e instituciones para hacer un esfuerzo conjunto, porque el esfuerzo educativo debe ser coherente con la realidad del nivel social y cultural para el que debe capacitar.

El objetivo que plasmamos en la escuela, entre todos, es consolidar y potenciar la escuela dentro de un mandato fundacional, en la formación de pregrado, atendiendo la inclusión y la equidad con la ambición de formar personas íntegras, considerando la diversidad y que sean capaces de desarrollar actividades agropecuarias, agroindustriales, proseguir estudios superiores con adaptación para enfrentar los cambios y comprometidos con la comunidad mediante la materialización de convenios, proyectos y propuestas, gestionando compromisos de carácter continuo con la producción sustentable, con el cuidado del medio ambiente, la investigación, la transferencia y la extensión como construcción de un proyecto colectivo.

Esto creemos que engloba todas las visiones que están adentro del colegio. Lo bueno es que para cada una de estas cosas, que parecen un paradigma lejano, más o menos estamos comprometidos con algún proyecto para tratar de dar respuesta.

Lineamientos propositivos, es decir, hacia donde queremos ir. Pensar objetivos concretos que den integración y convocatoria de los distintos sectores, con proyección social y una concepción educativa.

Desde lo pedagógico, capacidades intelectuales técnicas, manejar productos tecnológicos, modificar las pautas de abordaje de la realidad, incentivar la creatividad, etcétera.

En cuanto a la inclusión, generar, a nivel institucional, acciones coordinadas con organismos gubernamentales y no gubernamentales.

Producción y extensión: facilitar la realización de acciones de investigación, capacitación y difusión de la tecnología en producción de carne, leche y agricultura para la región.

¿Qué hacemos con esto? Nosotros tenemos una producción importante. A veces, es difícil mantener este equilibrio entre las dos cosas. Nosotros convivimos con una producción fuerte -porque de eso vive el Colegio- y con la parte pedagógica.

Inclusión: antes, los chicos venían de escuelas rurales con un bajo nivel y tenían una filosofía de vida, que era la de permanecer en el medio agrario. Hoy, al desplazarse sus padres a las ciudades, estos chicos pierden ese concepto. Por otro lado, la brecha tecnológica es

enorme. Hay plata que viene de afuera, porque afuera el dinero da el 4 o 5 por ciento y entrar en un lugar de siembra para soja o girasol da el 8 o 10 por ciento. Entonces, viene la plata de afuera y se alquilan los campos. Y los pequeños productores o los chacareros, los que sembraban, no pueden pagar esos alquileres. Viene plata de afuera del circuito. El Palermo Hollywood también está en el campo, pero con otra forma. El dueño del campo se va contento y ya deja de ser un productor; es un rentista.

Nosotros, como colegio universitario, tenemos que pensar en la inclusión y en qué vamos a hacer con esos chicos.

Los 300 chicos viven de lunes a viernes y comen. Al mediodía, comen 400 personas, y hay que pagar el gas, etcétera. Pero tenemos una actitud crítica con el tema.

Hay varios proyectos con gente de la Facultad de Ingeniería y del Museo. Estamos viendo qué pasa con la contaminación del agua y con los fertilizantes.

Estamos teniendo una actitud crítica con lo mismo que hacemos. El sistema productivo nos exige.

En lo que se refiere a la extensión, tenemos que hacer estudios de proceso y no de producto; el gran marketing que tienen las grandes empresas que venden insecticidas y las semillas específicas.

Hay cosas que podemos hacer sin tener que comprar tecnología de afuera. Para eso tenemos convenios con instituciones del medio, con las que nos reunimos mensualmente y discutimos qué es lo que pasa.

Nuestras estrategias para el logro de los objetivos propuestos: en cuanto al desarrollo, actividades de posgraduación de los estudiantes, generación de recursos humanos en respuesta a la recepción de demandas laborales, integración de alumnos con necesidades educativas especiales, vinculación con las distintas áreas universitarias, cursos de posgraduación.

Con respecto a las debilidades, una de las que nos compromete seriamente es tener el acceso a un camino de tierra. Por un lado, tenemos un gran potencial. Pero eso nos condiciona mucho; condiciona el perfeccionamiento.

Cuando realizamos un evento, estamos cortando clavos; si va a llover, etcétera. Si es agropecuaria, no hay problema, porque la gente del agro está acostumbrada a andar en el barro; tiene el vehículo apropiado y pasa. Pero si es un profesor de literatura y tiene que meterse en el barro, se nos complica la historia.

Con respecto a las distancias con los centros de formación académica superior y otras instancias de capacitación, nos cuesta bastante. Tenemos el potencial, los vehículos, podemos llevarlos.

Dificultad para que los alumnos participen en proyectos interinstitucionales: tenemos que mover chicos a distintas ciudades, lo cual no es fácil. Esas son complicaciones que tenemos.

Nuestras principales Amenazas son los cambios socioproductivos, respecto de lo cual me referí antes. Surgen nuevos paradigmas y profundización de la concentración económica de producción agropecuaria, lo cual trae problemas socioeconómicos. Ampliación de la brecha entre los distintos niveles educativos. Eso lo estamos viendo constantemente. Es complicado el tema de los chicos que vienen de escuelas rurales o de escuelas marginales de las ciudades.

En cuanto a la expansión de las adicciones, antes creíamos que porque estábamos en el campo, no íbamos a tener este problema, pero el problema está, nos llega y hay que atacarlo.

Dificultad para la formación de especialización, dificultades en la formación continua, la contaminación ambiental y los cambios climáticos. Les puedo asegurar que no sé si es casualidad o no, pero, en los últimos años, lo vimos con bastante virulencia.

La fortaleza es un colegio experimental, al igual que el resto. Flexibilidad y dinamismo de gestión; institución descentralizada, lo cual nos permite tener proyectos y poder mantener alguna línea sin que nos arrastre ningún cambio circunstancial. Producción agropecuaria y agroalimentaria sustentable incorporada a la realidad nacional, con una actitud crítica. Generación de proyectos innovadores. Ser un referente regional. Por suerte, en el área agropecuaria, somos un referente regional. Tenemos constantemente reuniones. Nos llaman para charlar en los distintos eventos de productores. Generación de diferentes instancias para la evaluación de distintos procesos.

Constantemente, nosotros hacemos reuniones internas y desde afuera, porque estos organismos que participan mensualmente, tienen una mirada crítica y valorativa sobre cada cosa que hacemos en lo productivo y en lo pedagógico.

Permanentemente nos preguntan si estamos dando respuestas a los cambios, a las demandas. Con respecto a todo lo que pasa, lo primero que dicen es “hay que pensar en la educación”. Hay un problema de tránsito, y lo que dicen es “hay que empezar por la educación”, y lo mismo dicen si hay un problema con la soja.

Es cierto que tenemos que dar respuestas, pero respuestas con algunos condicionamientos.

En cuanto a las oportunidades, podemos profundizar proyectos compartidos con sistemas de participación dinámica con el medio. Incorporación de innovaciones. Capacitación y actualización continua de los diferentes actores involucrados y afianzar los proyectos de inclusión.

Para cada una de estas cuestiones que veníamos mencionado, tratamos de tener una estrategia que dé respuesta y movilice a todos los actores institucionales para poder llegar a un buen logro o, por lo menos, no quedar afuera de la cosa.

Tenemos la generación de recursos humanos, la integración de alumnos con necesidades educativas especiales. En este programa tenemos chicos que a lo mejor tienen problemas de aprendizaje por cuestiones neurológicas, pero también tenemos chicos con necesidades educativas especiales sociales, porque es muy abismal el escalón que tenemos que saltar. Hay chicos que vienen del medio del campo, de zonas marginadas, empobrecidos y no sabemos cuál es el verdadero problema, si realmente no pueden. Muchas veces vemos que la parte social en esas necesidades educativas especiales juegan un rol fundamental.

El proyecto de integración ya lleva tres años y lo estamos evaluando permanentemente. Tomamos tres chicos que realmente vemos con problemáticas importantes, trabaja el gabinete, pasan por el psicólogo y vemos si se pueden adaptar al sistema del colegio, que no es fácil. Estamos trabajando con adaptaciones curriculares y esto termino no siendo sólo para estos chicos que incorporamos, sino para replantearnos entre todo el cuerpo docente las herramientas pedagógicas que usamos para el resto. Esto muchas veces nos ponía a prueba en el sentido de preguntarnos si estábamos dando variedad de herramientas pedagógicas para que cada chico pueda potenciar todas sus habilidades. La respuesta era que no era tan así, ya teníamos un preconceito de homogeneidad y uniformidad y para todos era más o menos lo mismo, pero no es así porque cada vez más nos damos cuenta de que tenemos chicos bastante diferentes en todas las áreas y con los cuales tenemos que convivir.

Y este es un proyecto de formación laboral, porque cuando estos chicos llegaban a entrar en el segundo ciclo nos preguntábamos qué respuesta les dábamos y además, cómo íbamos a responder a una salida laboral concreta. Entonces, esto es como si fuera una escuela de aprendices –lo quiero sintetizar porque es un poco más complejo que eso-, porque trabajamos con escuelas primarias de la región sobre chicos que habían quedado fuera del sistema. Los tomamos, había que elevarles su autoestima, integrarlos y ahora van a cada sección productiva, trabajan con un tutor y con un profesor que va dirigiendo la actividad y a la noche dan Lengua, Matemática, Computación y comparten Educación Física con el resto de la escuela. Es decir, es como si hubiera dos escuelas paralelas y tenemos que buscar lugares en los que participen.

Recientemente hemos tenido el primer egresado que ya está trabajando, lo insertamos, está cobrando un sueldo y es un chico que estaba fuera del sistema. Estamos muy entusiasmados con esto.

Después, pueden ver todas las instituciones con las cuales nosotros trabajamos constantemente, además del grupo de productores que no pertenecen a ninguna y tenemos convenios de trabajo permanente con cada una: los grupos CREA oeste y sudeste, con el INTA la experimental norte de Pergamino, Cooperativa Agrícola Dudifac que es del partido de 9 de Julio, Sociedad Rural de 25 de Mayo y las empresas que trabajan con insumos agrícolas. También incorporamos mucho trabajo de extensión y de investigación para estas empresas, los cuales se cobran aparte y somos un referente porque cuando la escuela da un buen índice, esa empresa vende, entonces, las empresas vienen y pagan para que nosotros hagamos los estudios.